

La autobiografía femenina: Características y temas comunes

Shaima Moawad*
oshosh2008@hotmail.com

Resumen

El artículo aborda el tema de la autobiografía femenina y explora sus características distintivas y los temas comunes que suelen abordar estas narrativas. Se destaca que las autobiografías escritas por mujeres tienen particularidades que reflejan las experiencias y perspectivas únicas de las mujeres en la sociedad. Además, el artículo centra su atención en la construcción del sujeto femenino mediante la escritura autobiográfica. Al mismo tiempo, discutimos la introducción del cuerpo en la autobiografía femenina como herramienta de expresión, y también, el espejo como elemento metafórico en la escritura autobiográfica femenina.

Palabras Calve: autobiografía femenina, características, cuerpo, espejo.

* طالبة دكتوراة بكلية الآداب – جامعة حلوان.

1. Introducción:

Las Memorias de Leonor López de Córdoba, escritas entre 1401 y 1404, una obra literaria significativa en la tradición autobiográfica española, es considerada la primera expresión autobiográfica en España, lo que implica que las mujeres iniciaron el género autobiográfico en español. (Pacheco, 2001, p. 24) Aunque la forma en que se concibe y se escribe la autobiografía ha evolucionado con el tiempo, esta obra pionera sentó las bases para futuros escritores que explorarían el género autobiográfico en español que contribuyó a inaugurar la tradición autobiográfica en el país.

Durante mucho tiempo, el texto autobiográfico de las mujeres fue considerado de menor importancia o menos válido que el de los hombres. Esto se debió a prejuicios sociales arraigados y a una mirada sesgada que subestimaba la experiencia y la voz de las mujeres. El género autobiográfico ha sido tradicionalmente dominado por autores masculinos, quienes han establecido las bases, y han contribuido a la formación del canon literario oficial. Estos escritores han sido el punto de referencia para la definición de la autobiografía y han ejercido una gran influencia en su desarrollo y reconocimiento. Como resultado, la autobiografía escrita por mujeres ha sido excluida y omitida deliberadamente del canon autobiográfico establecido. Bettina Pacheco (2004) opina que las exigencias impuestas por el canon autobiográfico tradicional masculino han tenido un impacto significativo en la escritura de autobiografías por parte de mujeres. Este canon establece ciertas pautas y normas de composición que se consideran apropiadas para una autobiografía "clásica" o "canónica", y estas pautas a menudo

no se ajustan a las formas y contenidos que las mujeres desean explorar en sus relatos autobiográficos:

Las exigencias impuestas por el canon autobiográfico tradicional masculino, en el sentido de que la autora de autobiografías tiende más hacia la mezcla genérica que a la aceptación de unas pautas de composición que le permitan estructurar un proyecto autobiográfico al uso, razón por la cual muchos de estos textos han sido excluidos del canon actual. (Pacheco, 2004, p. 407)

La exclusión y la desvalorización de la autobiografía femenina se relacionan con la persistencia de estructuras patriarcales en la sociedad y en la crítica literaria. Los prejuicios de género y los estereotipos asociados con la feminidad han llevado a menospreciar las experiencias y perspectivas de las mujeres en el ámbito de la autobiografía. Sin embargo, es importante destacar que se han producido cambios significativos en la valoración y el reconocimiento de la escritura autobiográfica femenina a lo largo del tiempo. Gracias a los esfuerzos de los movimientos feministas y al trabajo de críticas literarias y académicas, se ha cuestionado y desafiado la exclusión de las voces autobiográficas de las mujeres, y se ha promovido una reevaluación de la importancia y el impacto de estas obras en la literatura. En la actualidad, la autobiografía femenina ha adquirido una gran relevancia como una fuente importante de conocimiento sobre la subjetividad femenina. Estas autobiografías permiten a las mujeres compartir sus experiencias personales, reflexionar sobre ellas y explorar cómo sus identidades y perspectivas se han moldeado y evolucionado en respuesta a las cambiantes demandas y roles que han surgido en la sociedad occidental contemporánea. La autobiografía

(La autobiografía femenina ...) Shaima Moawad

femenina ofrece una mirada íntima y auténtica de las vivencias y desafíos específicos que enfrentan las mujeres en su vida cotidiana. Estas narrativas autobiográficas revelan los procesos de formación de la identidad, las luchas, las conquistas y las transformaciones a lo largo del tiempo. A medida que la sociedad occidental ha experimentado cambios sociales, culturales y políticos en relación con la igualdad de género y los derechos de las mujeres, la autobiografía femenina se ha convertido en una herramienta poderosa para la reflexión y el entendimiento de la experiencia femenina. Las narrativas autobiográficas escritas por mujeres exploran una amplia gama de temas que reflejan sus experiencias y desafíos en la sociedad. Algunos de estos temas incluyen:

- Emancipación: Las autobiografías femeninas a menudo abordan el proceso de emancipación, que implica liberarse de las restricciones y expectativas impuestas por la sociedad, la familia o la cultura. Las autoras pueden narrar su lucha por encontrar su propia voz, independencia y autonomía.
- Construcción de una identidad propia: Las autobiografías femeninas exploran cómo las mujeres construyen y desarrollan su identidad en un mundo que a menudo impone roles y expectativas rígidas. Las autoras reflexionan sobre su formación como individuos y cómo han navegado por las influencias sociales y culturales para definirse a sí mismas.
- Experiencias en el ámbito laboral: Las autobiografías de mujeres a menudo abordan sus experiencias en el ámbito laboral y cómo han enfrentado desafíos relacionados con la discriminación de género, la igualdad salarial y el equilibrio entre el trabajo y la vida

personal. Estas narrativas pueden destacar la resistencia y el empoderamiento de las mujeres en el ámbito profesional.

- Maternidad: La maternidad es otro tema recurrente en las autobiografías femeninas. Las autoras exploran sus experiencias de ser madres, las tensiones entre la maternidad y otras facetas de sus vidas, así como los desafíos y las alegrías asociados con la crianza de los hijos.

La autobiografía femenina desafía los estereotipos y los roles tradicionales asignados a las mujeres, proporcionando una visión auténtica y personal de cómo las mujeres han redefinido y reconfigurado su lugar en la sociedad contemporánea. Estas narrativas también contribuyen a ampliar la diversidad de voces y experiencias representadas en la literatura y en la cultura en general.

Entre las escritoras españolas del siglo XX cuya posición autobiográfica representa todo el esfuerzo de la mujer por apropiarse una forma de expresión en la escritura, resaltan María Zambrano y Rosa Chacel, representantes de una misma generación y de un momento crucial de la historia intelectual y política de España. La obra *Delirio y destino* (1952), testimonio lírico-filosófico de la vida de María Zambrano, constituye un análisis y una historia contemporánea de España, del quehacer intelectual abocado al drama de la Guerra Civil. (Aristizábal Montes, 2004, p. 16)

Alcancía ida (1982) y *Alcancía vuelta* (1982) son dos volúmenes que recopilan los diarios de la reconocida escritora a lo largo de 40 años de su vida. Rosa Chacel vivió una parte de su vida fuera de España debido a la Guerra Civil y la dictadura franquista. Las dos obras capturan tanto las emociones y las reflexiones sobre el exilio,

mostrando la intersección entre lo personal y lo histórico en la vida de la autora. A través de su prosa, la autora logra transmitir un enfoque existencialista, es decir, una preocupación por los temas filosóficos relacionados con el sentido de la vida, la existencia individual y las experiencias personales.

A mediados de la década de los años 60, se produjo una fuerte tendencia a elaborar y publicar autobiografías femeninas contribuyendo así a crear una imagen femenina alternativa y propia que usualmente se encuentra en disonancia con los parámetros tácitamente establecidos por el medio social, cultural y literario de América latina. Mencionamos escritoras latinoamericanas que escribieron importantes obras autobiográficas, como, Victoria Ocampo, María Rosa Oliver y Alicia Jurado. Son tres destacadas autoras argentinas que han dejado una huella significativa en el género autobiográfico. A continuación, proporcionaré una breve descripción de las autobiografías de cada una de ellas:

Victoria Ocampo: (1890-1979) fue una escritora, ensayista y editora argentina, reconocida por su importante contribución a la literatura y la cultura. En su autobiografía titulada "*Autobiografía*" (1970), Ocampo narra su vida y su trayectoria intelectual. A través de sus escritos, ofrece una mirada retrospectiva de su infancia, su participación en la vida cultural argentina, sus encuentros con destacadas figuras literarias y artísticas de la época, así como su compromiso con la defensa de los derechos de las mujeres. La obra proporciona una visión fascinante de su vida y su impacto en el mundo de las letras.

María Rosa Oliver: (1914-2002) fue una escritora y periodista argentina reconocida por su labor en el ámbito cultural y su defensa de los derechos humanos. En su obra autobiográfica "*Diario de adolescencia y juventud*" (1974), Oliver relata su experiencia como joven en Buenos Aires durante los años 30 y 40. A través de su diario personal, ofrece una visión íntima de sus pensamientos, inquietudes y experiencias durante ese período de su vida. La obra también refleja su interés por la literatura y su participación en círculos intelectuales y artísticos de la época.

Alicia Jurado: (1922-2015) fue una escritora y periodista argentina conocida por sus novelas y obras de teatro. En su autobiografía titulada "*La señal y el ruido*" (2000), Jurado narra su vida y su carrera literaria. Desde su infancia en la provincia de Santa Fe hasta su establecimiento en Buenos Aires, la obra recorre los momentos clave de su vida, su participación en el periodismo y su incursión en el mundo de la escritura. La autobiografía ofrece una mirada retrospectiva de su vida, así como reflexiones sobre la literatura y la condición de la mujer en la sociedad.

2. La autobiográfica femenina como género literario

En el siglo XX, la cultura occidental atestiguó una evolución del movimiento feminista las mujeres empezaron a conseguir su propio discurso, y se separaron de su círculo de domesticidad como consecuencia de la incorporación de la mujer al terreno público y la valorización del ámbito privado. Por eso, empezó el reconocimiento literario de la existencia de la escritura femenina con lo cual la mujer ganó paulatinamente una voz y un espacio propio en la literatura universal.

Elaine Showalter (1986) propone el concepto Ginocrítica, que tiene como objetivo el articular leyes de una tradición literaria femenina, La palabra "ginocrítica" se deriva de la combinación de los términos "gyné", que significa "mujer" en griego, y "crítica", que se refiere al análisis y evaluación de textos literarios. La Ginocrítica busca examinar cómo las mujeres han sido representadas en la literatura, cómo han desafiado las normas y expectativas sociales a través de su escritura y cómo han utilizado la literatura como una forma de expresión y empoderamiento. También se centra en la exploración de los temas y preocupaciones que son distintivos de la escritura femenina, así como en el estudio de las influencias y tradiciones literarias que han moldeado la producción literaria de las mujeres. (Showalter, 1986, p. 248)

No obstante Showalter utilizó conceptos específicos al analizar la escritura femenina, como el concepto de *zona salvaje*, o el *espacio del imaginario* y la *conciencia femenina*, postula que la idiosincrasia de la mujer se canaliza a través del ritual y del arte, creando un “espacio femenino” , el lugar de una teoría y un arte genuinamente centrados en las mujeres, de un proyecto común de hacer realidad el peso simbólico de la conciencia femenina, es decir, hacer visible lo invisible y hacer hablar lo silenciado, y asignar espacio para revelar los sentimientos reprimidos de la mujer. (Showalter, 1986, p. 248) La Ginocrítica es un instrumento valioso para expresar las diferencias en una relación equilibrada que considera los esfuerzos feministas como medio para proyectar las experiencias singulares en una tradición femenina, se puede observar esta singularidad femenina en las escrituras autobiográficas escritas por mujeres.

El interés por la recuperación de las memorias escritas por mujeres empezó a extenderse durante los años setenta a causa de las inflexiones de la crítica feminista, así como, el estudio de las especificidades de la autobiografía femenina respecto de las formas más canónicas del género. La crítica feminista puso un vínculo entre lo político y lo personal, para determinar el carácter colectivo de la experiencia personal relatada. Es decir, que un caso particular construye su individualidad como parte de un colectivo más amplio determinado por una identidad compleja y singular. Este individualismo ayudó a la expansión de la escritura profesional femenina como así también, al florecimiento de la autobiografía escrita por mujeres. Las autoras empezaron a explorar diferentes estrategias narrativas a través de las cuales contaron sus vidas en forma de autobiografías, memorias y novelas autobiográficas femeninas que reflejan una visión independiente y un lenguaje propio. Sin embargo, estos géneros narrativos se consideran como una forma de romper con las convenciones y el discurso patriarcal preestablecido. A través de estas obras autobiográficas y autobiográficas femeninas, las autoras exploran su propia identidad y se apropian del lenguaje para expresar su visión del mundo.

Viviana Rigo de Alonso (2010) argumenta que la autobiografía escrita por mujer se encuentra estrechamente ligada a la idea de individualismo, y el desarrollo de la identidad de la mujer siga un parámetro diferente al del hombre originando un sentido de identidad colectiva con las otras mujeres, en otras palabras, la identidad de la mujer está impuesta por la visión definidora y definitiva del hombre,

imagen de la cual la mujer no puede despojarse. (Rigo de Alonso, 2010, p. 53:55).

Las autobiografías escritas por mujeres desempeñan un papel importante en el estudio de la sociedad porque reflejan distintas formas de vivir, al mismo tiempo, constituyen fuentes documentales de índole la vida de mujeres en diversas etapas y situaciones sociales. De ahí que estos documentos personales se convierten en muestras del lado subjetivo de la vida social, y proporcionan, asimismo, un retrato de la sociedad, ya que la forma de escribir la propia historia refleja diversos factores como la época, la cultura y la clase social en la que vivió la escritora.

En el contexto español contemporáneo, las autoras han abordado una amplia gama de temas en sus obras autobiográficas, explorando aspectos como la identidad, la sexualidad, el género, la política y la historia. Estas obras han contribuido a enriquecer el panorama literario y a dar visibilidad a las experiencias y perspectivas de las mujeres en la sociedad española. Un aspecto específico de la literatura autobiográfica española es la representación del exilio. Las autoras que experimentaron el exilio, durante la Guerra Civil y la dictadura franquista, han plasmado sus vivencias y emociones en sus escritos autobiográficos, transmitiendo las dificultades, los desafíos y las consecuencias personales y sociales de esta experiencia.

La autobiografía femenina es un género de enorme relevancia, ofrece múltiples posibilidades para narrar la experiencia femenina incluso desde la ficción, sin que este uso trastoque una de las finalidades últimas de la autobiografía femenina: dirigir el foco hacia los márgenes, narrar la alteridad para que esta sea vista en el presente,

para incidir sobre él y establecer un diálogo o un enfrentamiento con la cultura patriarcal. En términos de autoras sobresalientes en la literatura autobiográfica española, hay varios nombres destacados, como Carmen Martín Gaité, Ana María Matute, Rosa Montero, Carmen Laforet y María Teresa León, entre otras. Estas autoras han dejado una huella significativa en el panorama literario español a través de sus obras autobiográficas, abriendo caminos y proporcionando nuevas perspectivas sobre la realidad y la experiencia femenina. Entre las obras autobiográficas femeninas contemporáneas encontramos:

- *Cautiva* (2010), de la política y periodista colombiana, Clara Rojas, narra su secuestro por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia durante seis años, brindando un testimonio conmovedor de su lucha por la supervivencia y su esperanza de volver a ver a su hijo.
- *El umbral de la noche* (2015), de la autora española, María Sánchez, esta autobiografía relata la vida de la autora, quien perdió la vista a causa de una enfermedad a los 8 años. Describe su lucha por superar la ceguera y cómo aprendió a ver el mundo de una manera diferente.
- *El cuerpo en el que nací* fue publicada (2018), de la escritora mexicana Guadalupe Nettel. La autobiografía explora temas como la búsqueda de la identidad, la aceptación del cuerpo y las complejidades de las relaciones humanas.

3. La construcción del sujeto femenino:

El acto de narrar una autobiografía convierte la vida del autor en una muestra de su época que refleja su sociedad, y esto, por supuesto, mediante el sujeto autónomo que está en el centro de la narración para

(La autobiografía femenina ...) Shaima Moawad

profesar la verdad y la autenticidad de los hechos. En la narración de estos hechos el sujeto relata los acontecimientos más importantes de su vida, y al mismo tiempo los comenta desde el punto de vista de una reflexión e introspección que comparte con el lector. La escritura autobiográfica es una herramienta que posibilita extraer experiencias íntimas ligadas al ámbito privado y a las existencias individuales y sacarlas a la superficie. La autobiografía femenina, en específico, dirige la mirada hacia dentro, y permite al sujeto femenino se enuncie a sí mismo. Por otro lado, la autobiografía masculina se proyecta hacia fuera, e intenta narrar la experiencia de un sujeto que representa la dinámica pública de la sociedad en la que vive, con características asociadas a la subjetividad masculina, como la racionalidad y la autoridad. María Teresa Medeiros-Lichem (2006) opina que el género es construido por la sociedad que asigna roles y modos de comportamiento y determina el significado, por lo tanto, el sujeto femenino intenta reconstruir la imagen de la mujer libre de binarismos y estereotipos:

Un factor importante para la constitución del sujeto femenino es reconocer el género como un producto de nuestras circunstancias culturales, lo que implica el estar consciente de las fuerzas institucionales que intervienen en su formación y en la consecuente actitud de resistencia. (Medeiros-Lichem, 2006, p. 27)

Obviamente, a los inicios del segundo milenio se puede hablar de la mujer como sujeto activo y parlante en una sociedad gracias a la ardua labor de muchas mujeres que han logrado romper los límites asignados a su género. La ficción femenina rescata el avance de la mujer desde la esfera íntima del hogar y la familia hacia el espacio público y la actividad política. Las nuevas generaciones de escritoras en América

(La autobiografía femenina ...) Shaima Moawad

Latina y en España comparten con el discurso narrativo feminista en sus escrituras autobiográficas, la resistencia del orden patriarcal está comprometida en la creación de un lenguaje que desafíe el sistema y abra espacios para la voz femenina, como por ejemplo: *Autobiografía de una periodista de-generada* (2017) de Lizbeth Ortiz Acevedo, *Chicas muertas* (2014) que discuten el feminicidio y critican las sociedades patriarcales. El principal objetivo del sujeto femenino en estas escrituras es registrar los eventos silenciados en una realidad social y política de opresión, hablar desde la perspectiva femenina del asombro, temor, dolor y resistir mediante la expresión de las problemáticas sociales como el feminicidio. Los investigadores, Nina Alejandra Cabra y Manuel Roberto Escobar (2014), distinguen dos posiciones de sujeto femenino respecto a la expresión de las violencias contra las mujeres claramente diferenciables en la producción de conocimiento: de un lado, las mujeres víctimas de violencias de diversa índole, cuyos cuerpos son agredidos y atacados de distintas formas, destacando la violencia. Por otro lado, las mujeres que luchan por transformar esa situación de violencia y abuso, que se organizan y producen movimiento social, conocimiento, crítica y transformación en lo que atañe a las violencias contra ellas. (Cabra y Escobar, 2014, p. 121)

En consecuencia, la escritura autobiográfica femenina parte de su alteridad, de la exploración de una subjetividad que no se concibe como representativa de la sociedad sino de un grupo social que reclama voz y presencia. En este sentido, Ana Cecilia González (2013) opina que la escritura autobiográfica de las mujeres es un espacio de “resistencia” y “empoderamiento”. En la autobiográfica femenina, las mujeres cuentan

sus experiencias, y eligen los acontecimientos importantes y el lenguaje que quieren utilizar, asimismo, introducen temas como la maternidad, la violencia machista, la relación hija-madre-abuela, entre muchos otros temas ausentes en la escritura de los hombres. (González, 2013, p. 82)

4. Características de la autobiografía femenina

Muchos críticos han estudiado las características temáticas y estructurales que presentan los textos autobiográficos femeninos y masculinos para determinar si existen características comunes entre los dos. Ana Caballé, en 1987, propone un esquema de enumeración de los elementos temáticos que caracterizan la autobiografía general, es decir, la autobiografía masculina, son los siguientes:

- La forma de asumir el propio destino: Se refiere a cómo el autor aborda y reflexiona sobre su destino personal. Puede incluir consideraciones sobre el propósito de su vida, las decisiones que ha tomado y cómo ha enfrentado los desafíos.
- La importancia de los orígenes: Se destaca la relevancia que el autor masculino concede a sus raíces, su linaje familiar y las influencias de su entorno de crianza. Los orígenes pueden ser vistos como una fuente de identidad y como un factor que influye en el desarrollo del autor.
- El valor de los primeros recuerdos: Se refiere a la importancia que el autor atribuye a los recuerdos tempranos de su infancia y juventud. Estos recuerdos pueden tener un significado especial para él y pueden influir en su percepción de sí mismo y en la construcción de su identidad.
- La idiosincrasia de los padres: Aquí se exploran las características y el papel de los padres en la vida del autor masculino. Los rasgos y

(La autobiografía femenina ...) Shaima Moawad

las influencias de los padres pueden tener un impacto significativo en su desarrollo personal y en cómo se percibe a sí mismo.

- La indisciplina escolar: Aborda la experiencia escolar del autor masculino, destacando la posible rebeldía o resistencia que haya manifestado hacia las normas y la autoridad escolar. Puede reflejar una actitud de desafío o descontento hacia el sistema educativo.
- La precocidad y el carácter del personaje (anhelo autodidáctico): Se resalta la precocidad y el carácter del autor, así como su anhelo de aprendizaje y autodidactismo. Puede explorar su interés por el conocimiento, su curiosidad intelectual y su búsqueda de crecimiento personal.
- La llamada del sexo: Se refiere a la exploración de la sexualidad en la autobiografía masculina. Puede abordar las experiencias y las reflexiones del autor sobre la atracción sexual, la sexualidad en relación con el desarrollo personal y las interacciones con los demás.

La escritura autobiográfica femenina no cumple estrictamente con los mismos requerimientos impuestos por el canon autobiográfico tradicional. Es evidente su ruptura o desconexión con el modelo utilizado por el género fabricado por los hombres.

Por lo general, podemos decir que las características más destacables de la autobiografía escrita por mujer son:

- Ruptura con la tradición: Las autoras de autobiografías femeninas a menudo rompen con las convenciones y expectativas tradicionales de género y de la sociedad en general. Pueden desafiar los roles y las normas preestablecidas para las mujeres, tanto en la vida cotidiana como en el ámbito literario.

- Despecho: Esto puede incluir relaciones fallidas, desilusiones amorosas, experiencias de abuso o cualquier otro tipo de decepción emocional. Las autoras pueden utilizar su autobiografía como un medio para procesar estas experiencias y explorar el impacto emocional que han tenido en sus vidas.
- Conflicto con el deseo: En las autobiografías escritas por mujeres, se puede encontrar un conflicto entre el deseo personal y las expectativas sociales o culturales. Las autoras pueden explorar cómo han navegado por estos conflictos y cómo han desafiado las normas impuestas.
- Necesidad de justificar la propia escritura: En muchas autobiografías femeninas, las autoras sienten la necesidad de justificar su propia escritura y su derecho a contar sus historias. Esto puede estar relacionado con la falta de reconocimiento y valorización histórica de la voz y la experiencia de las mujeres en la literatura.

En este mismo sentido, Nancy Walker (1988) afirma que una de las características distintivas de la escritura autobiográfica femenina es una aguda conciencia del juzgamiento externo al que se expone, como así también, la variedad de roles o poses que las mujeres adoptan en un esfuerzo aparente por encontrar uno que se ajuste tanto al “yo” privado como al “yo” público (Walker, 1988, p. 278). Las escritoras suelen estar más preocupadas por aclarar y afirmar la autenticidad de la propia imagen que por ensalzarla, en contraposición a las imágenes que circulan en la cultura oficial. De manera que los datos diferenciales se refieren, sobre todo, a la importancia que la mujer otorga en su perspectiva particular de las cosas a la objetivación y a la distancia, a la

valoración de su pasado y de las experiencias anteriores en relación a los demás, en concreto los padres.

Otra característica distintiva es la presentación de la historia narrada a través de fragmentos breves que enmarcan espacio, tiempo y anécdota, lo que permite apreciarlos como unidades aisladas de un contexto mayor, para así focalizarlas y analizarlas mejor. Matilde Martín González (2020) explica que la escritura autobiográfica femenina suele darse en capítulos breves, aparentemente desligados unos de otros y que estos textos ahondan en un yo fragmentado que se focaliza en momentos precisos de su devenir y constantemente da vueltas sobre sí mismo, mientras que el yo masculino normalmente es un yo sólido que se va estructurando en atención a su evolución y sus logros en el espacio público. La autobiografía femenina busca nuevas formas de representación del Yo sobre la base de la diferencia, esto se logra mediante repensarse, encontrarle al yo femenino un sentido a episodios en los que advierte la presencia de un problema que no tiene nombre o, en la actualidad, de un problema que sí tiene nombre y que necesita ser elucidado desde la propia experiencia. Este yo ahonda en su identidad e intenta buscar, además, una voz propia, por eso, se enfrenta a algo que en la narrativa patriarcal ni siquiera existe. (Martín González, 2020, p. 29)

Sin embargo, la mujer se centra en momentos precisos de la vida y da vueltas sobre sí mismo, tratando de encontrar el sentido de lo acontecido, se concentra en los detalles domésticos e íntimos de su vida personal, y demuestra las características de las relaciones con los demás, como en una búsqueda de sí misma, no obstante, la narración de sus memorias normalmente está dirigida al autoconocimiento o a la

autojustificación. Por lo tanto, la mujer ofrece la visión de un yo fragmentado, más que un yo unitario y una identidad aislada e individual como suele ser el ofrecido por las autobiografías masculinas. Se puede decir que la mujer no es un yo sino muchos yoes, debido a tener muchos roles (madre, abuela, hija, hermana, por ejemplo), de los relatos inventados sobre ella y de la ficcionalización de su propia vida. Así lo enuncia Mary Jacobus (1999) a propósito de Una habitación propia de V. Woolf:

A medida que los hechos concretos se disuelven en el flujo de la literatura, el “yo” autorial se vuelve “solo un término conveniente para alguien que no tiene un ser real”, muchos yoes [...], una pluralidad que contrasta con el ‘yo’ unificado que cae como una sombra fálica dominante sobre la página masculina [...]”.

(Jacobus, 1999, p. 239:240)

Jane Marcus (1988) confirma que el diálogo con el lector, es una de las características principales de la autobiografía femenina, haciendo referencia al trabajo de escritoras europeas finiseculares del XIX, observa como un movimiento alternativo de la escritura femenina para re-firmarse y reafirmar su “yo” refugiándose en el mundo privado y colectivo de las lectoras y apostando a la inmortalidad negada por el discurso patriarcal masculino y su canon autobiográfico. (Marcus, 1988, p. 114-146).

Juan Félix Bellido Bello (2006) resume los rasgos comunes de las escrituras autobiográficas de mujeres en los siguientes puntos:

- El “yo” autobiográfico femenino evita proyectar sobre sí una imagen positiva, y en este sentido, la incertidumbre femenina podría anticipar de mucho esta característica moderna del género. La autora

autobiográfica se siente como usurpadora de prerrogativas masculinas y asume una postura defensiva o de autojustificación.

- Las escritoras autobiográficas realizan una traducción de su yo y de su propio imaginario a las reglas del patriarcado y de los géneros de escritura establecidos, «sintiendo su diversidad como un límite», muchas veces, otras haciendo de su diversidad una bandera política y personal.

- La autora autobiográfica se ve en la situación de tener que negociar la verdad, mientras que en las autobiografías escritas por hombres la verdad se afirma simplemente. Se da una compleja relación entre verdad y autobiografía, puesto que la afirmación de un yo diferente o silenciado conlleva el levantamiento contra las verdades socialmente establecidas.

- En la escritura autobiográfica femenina se produce un prisma deformante, que consiste en que las autoras son conscientes de su lugar subordinado en la sociedad y por lo tanto de la percepción sesgada o negativa por parte del público de sus textos.

- Las autobiografías femeninas se encuentran en una doble periferia: pertenecen a un sujeto femenino, que no es el sujeto oficial e histórico y pertenecen a un género que está fuera de la autobiografía codificada presentando y representando a un tipo de identidad con minúscula.

- Las autobiografías femeninas aportan otro tipo de identidad a la cultura general. Una identidad más reconocible por las mujeres, más adecuada; una identidad que contrasta con un modelo artificial e idealizado de la mujer, tal y como lo presentan otros géneros. La autora que decide escribir una autobiografía deja en evidencia su deseo

trasgresor de poseer autoridad literaria y cultural. Algunos textos autobiográficos escritos por mujeres surgen fuera o en los márgenes de los centros de poder, tanto políticos y sociales, como literarios. Aunque, en realidad esconden, y a veces ponen en evidencia una clara polémica con el poder, en la que apoderarse de la escritura funciona como una especie de revancha. (Bellido Bello, 2006, p. 230:232)

5. técnicas comunes de la autobiografía femenina

En el texto autobiográfico escrito por mujeres, se emplean diversas técnicas para transmitir sus experiencias y perspectivas de manera poderosa. Dos de las técnicas más comunes son el uso del cuerpo y el espejo como recursos literarios. En cuanto al cuerpo, las autoras utilizan la escritura para expresar emociones y deseos de manera seductora y atractiva, buscando captar la atención de los lectores. Este enfoque permite que el cuerpo de la mujer se convierta en un espacio simbólico para plasmar sus sentimientos y vivencias, y así ofrecer una visión más íntima de su mundo interior. Por otro lado, el espejo se presenta inicialmente como una representación de la conciencia femenina. Sin embargo, en la escritura autobiográfica femenina, se emplea el pluriperspectivismo focal, lo que significa que las protagonistas narran sus experiencias desde diferentes puntos de vista. Estas técnicas permiten a las mujeres autobiógrafas crear obras literarias ricas en emociones, significados y matices, brindando una valiosa contribución a la literatura y resaltando la importancia de sus voces en la sociedad y la cultura.

5.1 El cuerpo en la autobiografía femenina

Muchas escritoras españolas y latinoamericanas han introducido en su narrativa el cuerpo de las mujeres como centro de expresión política y social para plantear un nuevo discurso femenino mejor que las posibilidades limitadas del lenguaje patriarcal, sin embargo, el cuerpo se utiliza en los textos literarios como medio de denuncia de la discriminación, la violencia, el dolor o injusticia social. En la teoría social existe una tensión constante en entender el cuerpo y sus prácticas como un vehículo de significación de otras dimensiones o categorizaciones sociales, o como aquel que se constituye en una categoría o aspecto de interés en sí mismo, Aidaluz Sánchez Arismendi (2021) destaca tres líneas de estudios críticos respecto a la comprensión del cuerpo en el siglo XX, la primera línea estudia el cuerpo desde una perspectiva de la somática, es la experiencia “desde adentro” la que permite tener conciencia corporal e igualmente plantea una crítica temprana a la separación de cuerpo/mente retomada en los estudios de la antropología del cuerpo, la percepción comienza en el cuerpo y, a través del pensamiento reflexivo, termina en los objetos. En el nivel de la percepción, no hay una distinción sujeto-objeto, simplemente somos en el mundo”. En una segunda línea, están aquellos centrados en las representaciones o aproximaciones desde lo simbólico, en esta corriente se incluye tanto los estrictamente etnológicos, se registran las técnicas del cuerpo como gestos codificados que una sociedad genera para obtener una eficacia práctica o simbólica, para obtener una finalidad precisa enfatizando en la dimensión simbólica y comunicativa, como aquellos que se vieron influenciados por la nueva historia, la historia de las ideas y de las representaciones. Desde esta segunda corriente, principalmente se identifica el cuerpo como lenguaje o un medio

privilegiado de comunicación, por un juego complejo de códigos semióticos. Una tercera línea enfatiza en las relaciones del cuerpo y el poder, relacionados con teorías feministas, posestructuralistas y poscoloniales, a partir de las cuales se señala el poder como una fuerza que se ensaña en un cuerpo, considerado desde entonces ‘centro de lucha’ y al que se le concede, a la vez, capacidad de sublevación. (Sánchez Arismendi, 2021, p. 122)

La representación del cuerpo en la narrativa se considera como una de las armas de la mujer para defender personalidad ante la expresión dominante del patriarcado y ante el canon de la masculinidad, por tanto, se puede decir que la mujer es consciente de la importancia de su cuerpo y lo utiliza para ejercer una escritura propia y para alzar su propia voz. Taha Abdulla Muhammed (2012) opina que la escritura femenina, que se alza en indicación perturbada, transformadora y destructora de las reglas jerárquicas patriarcales, que detentan el discurso de la mujer y su propia imagen. Por lo tanto, una vez que la mujer escribe como mujer, desde su cuerpo y su voz, presenta un desafío al discurso gobernado por el sexo contrario. (Muhammed, 2012, p. 119)

De esta forma, el cuerpo de la mujer se convierte en una herramienta de resistencia del patriarcado en la escritura femenina, en este contexto, la escritura autobiográfica femenina manifiesta una liberación del cuerpo, ya que subvierte las restricciones del sujeto universal masculino, cabe citar el comentario de Taha Abdulla Muhammed (2012):

La mujer/escritora escribe por el cuerpo
y lo convierte en un icono, imagen mental que no se cumple sin su

(La autobiografía femenina ...) Shaima Moawad

contrapunto en el hombre, que posee el origen de aquella imagen a través de imaginaciones vinculadas con la formación mitológica del fenómeno del machismo, por lo que el cuerpo femenino no consigue su identidad si no está vinculada con el deseo del hombre.

(Muhammed, 2012, p. 107)

Sidone Smith (1993) establece una diferencia entre las autobiografías escritas por mujeres antes y después del siglo XX en el punto de expresar el deseo sexual. Smith opina que la autobiografía es ante todo un texto público, es decir, busca interlocutores, es escrito para ser leído, por eso la autora normalmente se quedó extremadamente precavida, consciente de su vulnerabilidad y del posible rechazo por parte de los lectores. Reproducir aspectos de la vida íntima implica una forma de exhibición que posiciona al autobiógrafo en una zona vulnerable, especialmente cuando se tratan aspectos de la vida sexual de las mujeres. En el siglo XX la autobiógrafa de mujeres se convirtió en un texto público, no tiene espacio para el deseo femenino y empieza a trazar sus orígenes desde la madre, accediendo así a la construcción de un espacio para la escritura femenina. En este sentido, la verdadera autobiografía de mujeres estaría todavía por escribirse, ya que el lenguaje al mismo tiempo que le otorga poder a la autobiógrafa se lo limita, Smith analiza la compleja red de relaciones que la autobiógrafa establece entre el cuerpo y el texto, lo cual va mucho más allá de la inscripción del cuerpo en el texto a partir del deseo y la sexualidad femenina. (Smith, 1993, p.16:18).

En el pasado el discurso tradicional se mantuvo durante mucho tiempo como un elemento fundamental del pensamiento cultural masculino, así como un espacio vital para el dominio del sistema patriarcal.

(La autobiografía femenina ...) Shaima Moawad

Actualmente, la autobiografía femenina utiliza la escritura de cuerpo y el lenguaje tentador y su atractivo efecto para llamar la atención de los demás, sin embargo, este lenguaje permite expresar las emociones y los deseos y convierte el cuerpo de la mujer en espacio de escritura. La mujer aprovecha este modo tentativo como acto político para transmitir su mensaje contra la represión. Es una manera de escritura política, porque se trata de la lucha de la mujer frente al modelo patriarcal que se organiza a través de sistemas de poder que favorecen a unos mientras ocultan a otros.

5.2 El “yo” a través del espejo

La imagen del espejo aparece con mucha frecuencia y con función múltiple en la narrativa femenina contemporánea. No obstante, las mujeres establecen una relación particular con el espejo en la constitución de su imagen dada a la semejanza con otras mujeres en la búsqueda de respuestas al enigma de su género. Obviamente, la famosa imagen de la madrastra frente al espejo tal y como se narra en el cuento *Blancanieves y los siete enanos*, de los Grimm, y la célebre pregunta: "Espejito, espejito, ¿quién es la más bella?", demuestra que el espejo pretende reiterarle a la mujer seguridad sobre su aspecto exterior en comparación con otras, aquí la mujer necesita de la validación de su espejo para constituirse como un todo, queda incompleta sin la mirada y el discurso afirmante de su espejo dentro del espejo. Sin embargo, habita un poderoso espíritu quien posee el don de la sabiduría y siempre dice toda la verdad. Normalmente, la voz femenina en las autobiografías no es monológica sino el resultado de una estrategia doble de escuchar y reconstruir las voces de los demás, como la interacción dialógica o eco de múltiples conciencias en un texto

polifónico. En este mismo contexto, surge el dilema de muchas mujeres que tienen un doble yo, o la doble voz. Es un ejemplo del discurso de doble voz que caracteriza a una gran parte de la producción literaria de mujeres. Tal y como comenta Elaine Showalter 1986, la autora de la autobiografía femenina utiliza una voz que habla desde los otros, y al mismo tiempo, que intenta hablar también desde sí misma. (Showalter, 1986, p. 263)

La peculiaridad de la autobiografía femenina radica en que la mujer es sujeto y objeto de la representación, su narración propia construye el autorretrato. Desarrolla su propia voz e identidad en una sociedad dominada por los valores patriarcales, esto se logra mediante la representación de su subjetividad y de su propia experiencia. No obstante, la representación femenina de la imagen del espejo es un proceso de autoconocimiento, de hecho, el espejo ha sido utilizado con frecuencia en la literatura como símbolo de la búsqueda de la identidad femenina. Taha Abdulla Muhammed (2012) argumenta que el espejo en la escritura de la mujer es un elemento metafórico para realizar el auto-descubrimiento, para despojarse de sus defectos e inconvenientes y para exponer lo que está involucrado en su carácter de debilidad o de falsedad; y, por tanto, el deseo de ejercer su auto-rendición sobre los sufrimientos, así como el deseo para revelar sus tormentos y defender su caso. La escritura transforma la precariedad de las experiencias vitales a través de este truco de espejos y narraciones, que fluctúan en tenue frontera que separa lo soñado, o anhelado, de lo vivido. (Muhammed 2012, p. 266:270)

Por lo general, la mujer escritora siempre busca su propia identidad como mujer y como escritora, uno de los recursos de la búsqueda ha

sido el uso del espejo como instrumento para encontrarse a sí misma. Asimismo, el espejo representa la toma de conciencia de su cuerpo, tanto de la mujer escritora, que en sus comienzos no tiene modelos, se considera un despertar a la ruptura entre ella como un ser autónomo y la cultura que le impone restricciones y modelos de conducta.

Otros críticos opinan que la imagen de la mujer que refleja el espejo está distorsionada, a causa del encierro femenino dentro de las restricciones de la sociedad patriarcal, mientras que el hombre tiene la ilusión de la integridad de su propio yo, y puede mirarse en el espejo y, como Narciso, reconocerse. Cuando la mujer se ha mirado en el espejo ha encontrado una imagen movida y confusa que le devolvía una identidad extraña, y ello porque la mujer no se ha representado a sí misma, sino que ha sido representada, construida por el otro. (Trueba Mira, 2002, p. 176).

Matilde Martín González (2020) explica que la identidad que el espejo les devolvía a las mujeres poco tenía que ver con su identidad verdadera. Esta falta de representación, esta construcción masculina de lo que es la mujer, revela, de nuevo, el sesgo patriarcal que la teoría feminista ha destruido en la producción cultural occidental. (Martín González, 2020, p. 28)

Biruté Ciplijauskaitė (1989) opina que el espejo sirve a la vez como un símbolo de continuidad y de cambio, su función de reflejar una sucesión de varias generaciones de mujeres. La hija ve en la madre y en la abuela un modelo y acepta el destino que le imponen la familia y la sociedad. La figura de la madre tradicional frecuentemente va asociada con los valores burgueses. Por lo general, la hilera de hija-madre-abuela se presenta simbólicamente de la represión, dado que la hija ve

en la madre y en la abuela un modelo y acepta el destino que le imponen la familia y la sociedad, este modelo debe estar reflejado en su carácter, en vez de su propia personalidad. (Ciplijauskaité, 1989, p. 201:203)

Sin embargo, el espejo en un principio parece ser la conciencia de la mujer, no obstante, la escritura autobiográfica femenina se realiza a través del pluriperspectivismo focal y el diestro manejo de la retórica de los espejos por parte de las protagonistas, ya que no es sólo su punto de vista, sino que es un hecho constatado y aceptado por todos, por lo que el espejo de parlante será la conciencia colectiva.

Conclusión:

Durante mucho tiempo, las autobiografías escritas por mujeres fueron menospreciadas debido a prejuicios y miradas sesgadas que minimizaban sus experiencias. Sin embargo, gracias a movimientos feministas y críticas literarias, se ha cuestionado esta exclusión y se reconoce la importancia de sus voces en la literatura actual, proporcionando conocimiento sobre la subjetividad femenina. Estas autobiografías exploran temas como emancipación, construcción de identidad, experiencias laborales y maternidad, reflejando las luchas de las mujeres en una sociedad con expectativas impuestas. Entre sus características notables se encuentran la ruptura con la tradición, el despecho, la relación con el cuerpo y el uso del espejo como técnica retórica para expresar emociones y deseos. En la escritura autobiográfica femenina, el cuerpo y el espejo son técnicas comunes. Sin embargo, la autobiografía utiliza el lenguaje seductor y atractivo del cuerpo para llamar la atención, permitiendo expresar emociones y deseos y convirtiendo el cuerpo en un espacio de escritura. Aunque el

espejo inicialmente representa la conciencia femenina, la escritura autobiográfica utiliza el pluriperspectivismo focal y una hábil retórica de espejos por parte de las protagonistas para crear una narrativa más compleja y matizada.

Bibliografía:

- Álvarez, M. A. (1989) *La autobiografía y sus géneros afines. Epos:* 439-450
- Arbuckle, J., Olson, L., Howard, M., Brillman, J., Ancti, C., & Sklar, D. (1996). *Safe at home? Domestic violence and other homicides among women in New Mexico.* Annals of Emergency Medicine, 27, 210-215.
- Aristizábal Montes, P. (2004) *Autobiografías de mujeres: María Martínez de Nisser, Jerónima Nava y Saavedra, Francisca Josefa de Castillo y Guevara, Rosa Chacel, María Zambrano.* Manizales: Universidad de Caldas
- Arriaga-Flórez, M. (2001). *Mi amor, mi juez: alteridad autobiográfica femenina.* Anthropos: Barcelona.
- Bailey, J. E., Kellerman, A. L., Somes, G. W. , Banton, M. S. , Rivara, F. P. , & Rushforth, N. P. (1997). *Risk factors for violent death of women in the home.* Annals of Internal Medicine, 157, 777-782.
- Bellido Bello, J.F. (2006). *La primera autobiografía femenina en castellano. Las Memorias de Leonor López de Córdoba.* (Tesis Doctoral Inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Bidaseca, K. (2018) "La revolución será feminista o no será". En *Poéticas de los feminismos descoloniales desde el Sur.* Buenos Aires: Red de pensamiento decolonial.
- Bolaño, R. (2004) 2666. Barcelona: Anagrama.
- BÜRGER, C. y BÜRGER, P. (2001) *La desaparición del sujeto, una historia de la subjetividad de Montaigne a Blanchot.* Madrid: Ed. Akal.
- Caballé, A. (1987) Figuras de la autobiografía, en *revista de Occidente*, p. 74/75, julio-agosto.

- Cabra, N. A. y Escobar, M. R. (2014) *El cuerpo en Colombia: estado del arte cuerpo y subjetividad*. Bogotá: Universidad Central.
- Chacel, R. (1982) *Alcancía. Ida*. Barcelona: Seix Barral.
- . (1982) *Alcancía. Vuelta*. Barcelona: Seix Barral.
- Ciplijauskaitė, B. (2004) "La novela histórica desde la perspectiva femenina: Urraca". En *La construcción de yo femenino en la literatura*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 311–320
- (1989) *El "espejo de las generaciones" en la narrativa femenina contemporánea*. En Sebastian Neumeister, ed. *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Frankfurt: Vervuert, Volume 2, p. 201-210
- Clark, R. (2007) *KRTM Snuff movie*. Zaragoza: Maghenta.
- González, A. C. (2013): "El registro autobiográfico como paradigma del pensamiento feminista". *Forma. Revista de Humanidades*. Vol. 08, p.81:95.
- Jacobus, M. (1999). La visión diferente. En M. Fe. (Coord). *Otramente: Lectura y escritura feministas* (228-242). México: Fondo de Cultura Económica.
- Loureiro, Á. G. (1991) Problemas teóricos de la autobiografía. En: *La autobiografía y sus problemas teóricos*, Ángel G. Loureiro (Coordinador), Suplementos Número 29, Monografías temáticas, Barcelona: Anthropos, p. 3.
- (2001) La autobiografía: el rehén singular y la oreja invisible. *Mujeres, sociedad y escritura en los textos autobiográficos femeninos de América Latina*. Ed.

Madrid, F. M. (2007). Las muertes de Digna Ochoa y El teatro del crimen. En *Salida de Emergencia*. México: Mondadori.

— (25 de Octubre de 2014). *Revista Proceso*. Recuperado el 27 de Mayo de 2017, de <http://www.proceso.com.mx/385827/el-otono-de-nuestra-indignacion-2>

Maldonado Alemán, M. (2009) *Literatura e identidad cultural: Representaciones del pasado en la narrativa alemana a partir de 1945*, Bern: Editorial científica internacional, p. 34-35. 164 Esposito, Elena, *Soziales Vergessen*

Marcus, J. (1988) "The Private Selves of Public Women." Ed. Shari Benstock. *The Private Self: Theory and Practice of Women's Autobiographical Writings*. Chapel Hill, NC: Universidad de North Carolina Press. p. (114-146).

Martín González, M. (2020) *LENÙ Y LILA: ANÁLISIS DE LA REPRESENTACIÓN DE LA AMISTAD FEMENINA EN LA AMIGA ESTUPENDA DE ELENA FERRANTE*, Universidad la Laguna.

Masanet, L. (1998). *La autobiografía femenina española contemporánea*. Madrid, España: Fundamentos.

MAY, G. (1982): *La autobiografía*. Fondo de Cultura Económica de México, México.

Medeiros-Lichem, M. T. (2006) *La voz femenina en la narrativa latinoamericana*. Santiago: Editorial Cuarto Propio

Mendieta Rodríguez, E. (2021) Un recorrido por la Europa del XX: Jorge Semprún y la importancia de la memoria en La escritura o la vida (1994). En Fernández Bueno, M. y Vollmeyer, J. (2021) *Repensar el pasado*. Madrid: Dykinson

Muhammed, T. A. (2012) *La figura de la mujer en la obra de Carmen Martín Gaité* (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid

Pacheco, B. (2001) *Mujer y autobiografía en la España contemporánea*. Venezuela: Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe.

——— (2004) “La autobiografía femenina en la España contemporánea hacia una poética de las diferencias”. En (*Literatura española, siglos XVIII y XX*) Vol. 3, ISBN 1-58871-048-3, págs. 407-412

Puertas Moya, F. E (2003): *La escritura autobiográfica a finales del siglo XIX: el ciclo novelístico de Pío Cid considerado como la autoficción de Ángel Gavinet*, Tesis doctoral, Universidad de la Rioja, publicado en Dialnet.

Rigo de Alonso, V. (2010) *Mujeres y escritura de vida: la autobiografía femenina en la Argentina del siglo XX. María Rosa Oliver, Victoria Ocampo y Alicia Jurado*. Montreal: Universidad de McGill.

Ruiz-Vargas, J. M. (2004) Claves de la memoria autobiográfica. En C. Fernández y M. A. Hermosilla (eds.). *Autobiografía en España: Un balance*. Madrid: Visor, 2004; p. 183-220.

Sánchez Arismendi (2021) El cuerpo en movimiento. “Algunas reflexiones sobre la investigación de la corporalidad en la danza”. En Edwin Guzmán Urrego, E., Sierra García, M. y Yirivilca Aguilar, S.: *An-danzas: prácticas y reflexiones*. Bogotá: Fundación Integrando Fronteras.

Showalter, E. (1985) "Feminist criticism in the wilderness", *Critical Inquiry*, 8, p. 179-205.

Smith, S.; Watson, Julia. *Women, autobiography, theory: a reader*. Madison, Wis.; London: University of Wisconsin Press, c1998.

Walker, N. (1988) Wider Than the Sky" Public Presence and Private Self in Dickinson, James, and Woolf." Ed. Shari Benstock. *The Private Self. Theory and Practice of Women's Autobiographical Writings*. Chapel Hill & London. The University of North Carolina Press, p. 272-303.

Zambrano, M. (2014) *Obras Completa. Escritos autobiográficos. Delirios. Poemas. (1928-1990)* Delirio y destino (1952), Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Abstract:

The article addresses the topic of female autobiography and explores its distinctive characteristics and the common topics. Points out those autobiographies written by women have particularities that reflect the unique experiences and perspectives of women in society. Also, the article focuses its attention on the construction of the female subject through autobiographical writing. At the same time, we discuss using the body in female autobiography as a center of expression, as well as the mirror as a metaphorical element in female autobiographical writing.

Key words: female autobiography, characteristics, body, mirror.